



DESDE MI BUHARDILLA

Gabriela Mistral y su destino

adp/6

A medida que pasa el tiempo se escribe cada vez más acerca de la vida y obra de Gabriela Mistral y se continúa haciéndolo, superando de esta manera lo escrito por la propia poetisa. Por lo mismo, todo lo que se refiere a su vida va tomando poco a poco la forma de una leyenda.



Hacen bien en recordarla y el mejor homenaje que se le pueda tributar a la insigne versificadora es leer sus obras, darles a conocer a las nuevas generaciones de estudiantes. Fue una autodidacta y la lectura constituyó el alimento espiritual que la nutrió en sus primeros años, cuando aún su vocación de maestra y poetisa estaba en ciernes. No faltaron los que reconocieron su talento y tampoco los que trataron de ignorarlo. Le tocó vivir tiempos difíciles, más todavía cuando su poesía fue premiada y ejerció la docencia sin más título que el tan discutido oficio de escribir que en esos años le estaba vedado a la mujer. Muchas puertas le fueron cerradas, algunos le hicieron acerbos críticas a sus poemas como el periodista que firmaba Abel Modac. Esto motivó que Gabriela escribiera: "Arranca de mí este impuro deseo de justicia que aún me turba, / la protesta que sube de mí cuando me hieren".

Sus primeras composiciones poéticas aparecieron en "La Voz de Elqui", periódico de Vicuña. En esa entonces firmaba con los seudónimos de "Alguien", "Alma" y el de "Soledad".

Cuando conversé con ella en el camarote de la nave en que viajaba desde EE. UU. a Chile, para el que escribí esta crónica fue una gran oportunidad escucharle relatar algunos aspectos desconocidos de su vida. Ese día estaba feliz sin dejar por ello de demostrar en su rostro la severidad que le caracterizaba. Salimos a cubierta y al mostrarla La Serena envuelta en la bruma de una mañana gris, sus ojos

parecían dirigirse al Valle de Elqui, a su amado pueblo de Montegrande, hacia los cerros que sonaron su infancia con el cantar de los pájaros y el rumor de los árboles que le entregaron la dulzura de sus frutos y la pureza de su cielo, únicos testigos de su caminar solitario por las huertas donde transcurrió su infancia.

Tal vez recordaba los versos que escribiera en un presentimiento de lo que después le depararía el destino: "Todas íbamos a ser reinas". Esa vez nos habló de su madre y de su media hermana que le enseñara las primeras letras a las que más tarde diera prez y gloria. Gabriela supo enseñar el verbo de la buena maestra a lo largo de todo Chile y cuando ya creía terminada su jornada, decidió venir a La Serena, a la quinta en que vivía alejada de todo bullicio su madre y hermana Emelina, pasada la línea del tren, en la Alameda. Allí pensó quedarse el resto de sus días cultivando rosas y claveles.

Pero el destino le tenía preparado otros caminos por donde debería reiniciar su vida, de peregrina del verso y fue así como un día recibió una comunicación de don Jorge Matta, Ministro de Relaciones Exteriores de ese entonces, quien poco menos que la obligó a que aceptara la representación de Chile en el Instituto de Cooperación Intelectual de las Naciones Unidas. Partió de La Serena llevando por todo bagaje su mensaje poético que luego la cubriría de gloria. De no haber recibido ese llamado para representar a Chile, se habría quedado en esta tierra sin haber terminado su obra, la que estaba llamada a tener resonancia mundial.

El destino de Gabriela se decidió en 1925. Si hoy estuviera viva tendría 97 años. Acaso los hubiera cumplido en su Valle de Elqui, pero la solitaria y humilde niña de Montegrande tenía todavía que recibir el más alto galardón que se pueda otorgar a una poetisa, el Nobel de Literatura que le entregara el Rey de Suecia Gustavo V un 10 de diciembre de 1945.

GUSTAVO RIVERA FLORES

61 Día, La Serena, 10-XII-1986 p. 3.

Gabriela Mistral y su destino [artículo] Gustavo Rivera Flores.

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral y su destino [artículo] Gustavo Rivera Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile